

Algunos aspectos de las funciones ideológicas en el desarrollo del estado Post-Colonial de Tanzania

Galbourne, Harry

Harry Galbourne: Departamento de Ciencias Políticas, Universidad de Dar es-Salam, Tanzania

INTRODUCCIÓN

Aunque en general se reconoce la importancia de la política y de la ideología en la muy discutida "experiencia novedosa" de Tanzania, muy raras veces - y esto es particularmente cierto en la ideología - son temas de rigurosos análisis. No cabe duda, sin embargo, que la cuestión ideológica es crucial en el desarrollo interno del estado post-colonial de las sociedades africanas como Tanzania. Tales desarrollos políticos e ideológicos requieren estar situados dentro de un marco analítico más amplio y más riguroso del que este trabajo puede ofrecer, dadas sus limitaciones. El presente esfuerzo, entonces, debe entenderse como un análisis preliminar de la función de la ideología en el contexto específico de la experiencia de Tanzania, que necesariamente requerirá de una mayor elaboración teórica.

1. EL PROBLEMA

El factor ideológico en la formación social de Tanzania deriva su importancia de su papel dentro del carácter específico de la experiencia de las clases que componen esa formación social. Esto no quiere decir que este papel no pueda entenderse desde una comprensión general de la ideología, sino simplemente enfatiza que la expresión particular que asume la ideología en Tanzania se aprecia mejor si se está situado dentro del contexto de una práctica social específica. Puede expresarse de otra manera: las funciones ideológicas en Tanzania, como otras formaciones sociales, se derivan de las contradicciones fundamentales características de esa sociedad. Es lógico, entonces, que un análisis potencialmente fructífero de la ideología tome, como punto de partida, las contradicciones evidentes en la sociedad que se está analizando.

Esta no ha sido la práctica general de los que han considerado el problema de la ideología en Tanzania. Los estudios que tratan directa o indirectamente el

tema, tienden a suponer que la ideología puede tratarse como un instrumento neutro que puede utilizarse en forma indiscriminada. Por ejemplo, Benien llamó la Declaración Arusha "una ideología para Africa"¹, como si la ideología fuera un cuchillo con el cual se puede cortar y, por consiguiente, se tratara de buscar la ideología correcta para una situación dada. Entre la izquierda, la situación no ha sido mejor: Cliffe y Saul, como representantes de las primeras tendencias "izquierdistas" en la vida académica de Tanzania, redujeron el problema de la ideología a una serie no especificada de abstracciones. Para otros el problema parece reducible a un asunto general y necesariamente vago de capital internacional. En resumen, hay una falta notable de profundo análisis de la ideología que tome como punto de partida la perspectiva materialista de las contradicciones y la lucha de clases en Tanzania². Este punto es pertinente, en especial, en el caso de los esfuerzos de aquellos que toman como unidad de análisis el pensamiento político del Presidente Nyerere³. Por lo general se trata al Presidente como si viviera y pensara en el vacío; se le presenta como aislado. Tales tratamientos, por supuesto, pasan por alto el énfasis del propio Nyerere sobre la estrecha relación entre la sociedad, la economía y la política. Su preocupación por los problemas reales socio-económicos y políticos de Tanzania, de donde surgen sus ideas políticas, no es comprendida como parte del proceso de conocimiento⁴.

La visión general que se desprende de la literatura mistifica más que clarifica la cuestión ideológica.

Con respecto al caso específico de la formación social de Tanzania este problema normalmente se presenta dentro de los marcos teóricos que no son adecuados para la tarea de generar asuntos que puedan señalar algún avance significativo en nuestro conocimiento de esa formación. Hasta donde es posible y útil, entonces, una definición general o formal de la ideología, lo mejor es considerarla como la reconstitución de una relación imaginaria a un

¹H. Benien, "An Ideology for Africa", en Cliffe & Saul (eds.), *Socialism in Tanzania; An Interdisciplinary Reader*, Vol. I (Nairobi: East Africa Publishing House 1972), pp. 178-9.

²Este argumento está tratado en forma más elaborada en, H. Goulbourne. "Politics and Ideology: The Tanzanian Case", informe presentado ante 12o. Annual Social Science Conference of East Africa Universities, Dar es-Salam, 1976.

³Para un tratamiento justo de Nyerere, concebido y tratado en este sentido, véase H. Glickman "Dilemmas of Political Theory in an Africa Context": *The Ideology of Julius Nyerere*, in J. Butler & A.A. Castagno (eds.), *Boston University Papers on Africa: Transition in African Politics* (New York: Praeger Publishers, 1967) pp. 195 ff.

⁴Para un tratamiento extenso y afín con el pensamiento político de Nyerere véase. Cranfort Pratt. *The Critical Phase in Tanzania, 1945-1968: Nyerere and the Emergence of Socialist Strategy* (Cambridge University Press, 1976), ch. 4.

nivel específico de la existencia social. Esa comprensión del asunto está tomada de las obras de Louis Althusser y Nicos Poulantzas⁵ y se adopta cautelosamente porque algunas de las consecuencias lógicas de esta formulación son equívocas. No puede negarse, sin embargo, que esta comprensión de la ideología, en particular si se restringe a las formaciones capitalistas, demuestra un claro avance en cuanto a la comprensión materialista de las complejidades del problema "base/superestructura". El carácter limitado de este trabajo no permite el desarrollo de estos puntos pero es importante indicar la pertinencia de esta comprensión del asunto para el propósito actual.

En primer lugar, la formulación nos aparta de la presentación de la ideología como una simple y directa representación de lo "real" y por consiguiente rechaza la ruda dicotomía entre lo "real"/"irreal" encontrada en las formulaciones articuladas por Lukacs y Korsch quienes, entre otros, han mantenido vivo el Hegelianismo del joven Marx. La ideología como aspecto específico de una práctica social debe ser comprendida como de veras real, pero eso no quiere decir que sea "verdadera; sin embargo la cuestión no debe ser relacionada necesariamente con el problema definido, de manera empírica, como "verdad" o "falsedad" tal como se encuentra en la formulación historicista. Lo que se refleja - si se puede expresar así - no son las relaciones reales en sí sino la existencia de una falsa comprensión de esas relaciones.

Esto se ve ilustrado en el propio análisis de Marx sobre el primer encuentro en el mercado entre trabajo y capital, donde el primero aparece como vendedor (de la fuerza de trabajo) y el segundo como comprador (de tiempo de trabajo). En este encuentro las dos partes entran en el mercado como "iguales", como "meros individuos" que intercambian mercancías equivalentes. Sin embargo, este encuentro, en su aparente igualdad, "esconde" la contradicción fundamental entre capital y trabajo que existe antes de este encuentro aislado y que es fundamental en cuanto a las relaciones sociales en un sentido más amplio. Luego, la ideología jurídico-política burguesa borra y esconde la diferencia que yace debajo de la aparente igualdad. El lugar de la transacción, entonces, aparece como "un verdadero Edén de los derechos innatos del hombre". Pero esto no anula el hecho de que esta "forma fenoménica, como la

⁵L. Althusser, *La Revolución Teórica de Marx* (México, Siglo XXI, 1970), L. Althusser y E. Balibar, *Para leer el Capital* (México, Siglo XXI, 1970), también Althusser "Ideología y Aparatos ideológicos de Estado" (hay varias ediciones en español); "Lenin y la Filosofía" (México, Era, 1971); N. Poulantzas, "Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista" (México, Siglo XXI, 1969). Hay una serie de trabajos muy útiles sobre Althusser y Poulantzas en *Working Papers in Cultural Studies* 10; *On Ideology* (Birmingham; Center for Contemporary Cultural Studies, University of Birmingham, 1977).

llama Marx, exista: Tanzania puede ser tratado de esta manera. La noción simplista que surge de esta formulación en el sentido de que la ideología es una especie de instrumento que puede ser manipulado para movilizar a la gente a una determinada acción social, no es muy útil para este análisis.

En segundo lugar, la formulación en consideración - particularmente como la elaboró Poulantzas - permite una comprensión teórica más adecuada de la complejidad de la ideología en las formaciones sociales capitalistas. Tal vez, este es el punto más fuerte en la presentación del problema que hace Poulantzas. La ideología tiene, para él, una región específica que posee cierta autonomía, aunque determinada en última instancia por lo económico; es un "conjunto relativamente coherente de representaciones, valores, creencias"⁶ y los diferentes aspectos de la ideología - lo moral, lo político, lo religioso, lo económico - pueden dominar a los otros según sea la combinación en un modo específico de producción. En la formación social feudal, aunque la región dominante era lo político, era la ideología religiosa y no la política la que tendía a dominar los múltiples aspectos de la ideología. Por otra parte, bajo el capitalismo, el aspecto dominante dentro de lo ideológico fue, en un momento determinado, lo jurídico-político; bajo el capital monopólico, según Poulantzas, es la ideología económica la que tiende a ser dominante. Es característico de la región dominante de la ideología de que no solo esconde las contradicciones fundamentales de la sociedad capitalista, sino que también esconde el hecho de su dominación. Esta dominación puede ser identificada por el grado en que las otras ideologías hacen suyos ciertos aspectos de, por ejemplo, la ideología religiosa bajo el feudalismo y de lo jurídico-político bajo el capitalismo.

Una consideración importante que surge de esta discusión es el hecho de que para Poulantzas se percibe una sola ideología dominante durante un período dado de un modo de producción. Coexisten, en cualquier momento, un número de ideologías - en las formaciones capitalistas se pueden encontrar ideologías burguesas, obreras, campesinas, pequeño - burguesas, etc. En este caso, la ideología dominante no tiene que ser necesariamente la ideología burguesa como aparece en la formulación historicista del problema. Casi siempre es una mezcla de ideologías feudales, burguesas y pequeño-burguesas que forman el conjunto de lo ideológico en un momento determinado. La ideología dominante, por ejemplo, la ideología burguesa en una formación

⁶Poulantzas, op. cit., p. 206.

determinada, estará "contaminada" por el sub-conjunto de ideologías de la sociedad y, por consiguiente, no existirá en forma "pura".

Esta presentación es valiosa para cualquier intento de comprender el problema de la ideología de un Estado post-colonial como Tanzania donde la ideología parece desempeñar un papel importante en la formación social. La formulación nos ayuda a plantear algunos problemas pertinentes que son necesarios por el hecho de que la formación social que estamos examinando existe dentro de la situación post-colonial. Entonces, la idea de que sea probable encontrar una ideología burguesa impura en, por ejemplo, los "centros" metropolitanos, si está bien manejada, puede ayudarnos a hacer hipótesis más útiles acerca del carácter **mezclado** de la ideología de la formación bajo consideración. Esto lleva al problema de la "ideología pequeño-burguesa" pero, a pesar de lo útil que puede ser este concepto, no es del todo adecuado para tratar el problema de la ideología en la formación social de Tanzania, porque es insuficiente caracterizar a la ideología en Tanzania como "pequeño-burguesa", ya que a pesar de que esta clase supuestamente fragmentada debe proyectar una ideología, por igual, fragmentada y ecléctica, estas características de la ideología en Tanzania **necesariamente** llevan también a considerar el efecto del imperialismo sobre la construcción ideológica.

Un tercer aspecto de esta formulación que tiene importancia para este trabajo es la visión de que la ideología tiene un "nivel objetivo específico" en la formación social y que, por consiguiente, tiene funciones identificables⁷. Es tal el énfasis sobre la "función" de la ideología en Althusser y Poulantzas que algunos de sus críticos han señalado, con toda la razón, la posibilidad de que surja una comprensión altamente funcionalista de sus presentaciones del problema⁸. Aún así, no se puede ignorar la función de la ideología y, entonces, lo más útil es determinar el **status** que tiene esa "función" como criterio para la definición de la ideología en vez de abandonarla, aunque parecería acercarnos a un funcionalismo definido empíricamente.

La ideología intenta ignorar y excluir las contradicciones que operan en otra dimensión de la vida social. La ideología en la sociedad de clases **intenta**

⁷Ibid., pp. 206 ff.

⁸Véase, por ejemplo, Stuart Hali, "Rethinking the Base-and-Superstructures Metaphor" in, Jon Blomfield (ed.), *The Communist University of London Papers on Class, Hegemony and Party* (London: Lawrence & Wishart, 1977) también, J. Clarke. I. Connel, R. McDonough, "Misrecognizing Ideology: Ideology in Political Power and Social Classes", in *Cultural Studies* 10.

resolver estas contradicciones en su nivel de existencia social; intenta conseguir que la gente se vea como partes de una totalidad armoniosa y hasta tal punto la ideología puede ser lógica, consistente y coherente. Es más, tal es la función de integración y cohesión de la ideología, que una ideología dominante generalmente obliga a las clases oprimidas a realizar su lucha ideológica dentro del marco establecido por esa ideología⁹.

En el caso específico de la formación social de Tanzania, la función de cohesión de la ideología es necesaria debido a los desarrollos históricos - no todos particulares a esa formación, por supuesto. La nueva facción **gobernante** que asumió los poderes políticos formales, se vio obligada a ser creativa si iba a superar estos problemas y una de las implicaciones de esto fue que el desarrollo de las funciones ideológicas en Tanzania asumió una característica activa y dinámica, hasta tal punto que en gran parte se ha logrado esconder su función objetiva.

2. FUNCIONES IDEOLÓGICAS EN TANZANIA

En términos más específicos, algunos de los aspectos más importantes de las funciones de la ideología en la formación social de Tanzania han sido (i) crear una nueva unidad de la formación social en sí, (ii) establecer un nuevo marco dentro del cual el concepto de trabajo sea aceptable a las clases productivas y (iii) fomentar un concepto modificado del Estado. Los anteriores están relacionados con la función de la ideología política que es la región dominante de la ideología en la formación de Tanzania y, por consiguiente, tiende a dominar las otras áreas. No agotan las funciones específicas de la ideología en esta formación pero se pueden considerar aspectos más o menos importantes. Estas tres instancias específicas e facciones ideológicas pueden tratarse por separado para propósitos de análisis pero en la práctica es obvio que están estrechamente interrelacionadas y no gozan de la autonomía o la independencia que la presentación parece atribuirles.

I

Uno de los efectos sociales del estado retrasado de la economía de Tanzania fue que, con la lucha nacionalista por la independencia política en los años 50, hubo una unidad casi total de clases sociales detrás de la bandera de TANU. La poca oposición que hubo al Partido fue más fácilmente superada que si hubiese existido un mayor grado de diferenciación social al estilo de algunas antiguas colonias de

⁹Sobre este problema la crítica de Clarke y otros en el sentido de que la función cohesiva de la ideología es una función contingente y no necesaria, debe ser bien recibida.

Africa Occidental. De hecho, en algunas colonias no-africanas el proceso de descolonización constitucional demoró dos o más generaciones para madurarse, no sólo porque los colonialistas estaban reacios a entregar el poder sino, lo que es más importante, por el conflicto entre las clases de las colonias mismas sobre el asunto de la independencia. Tanganyika no experimentó este proceso, como lo reconoce el propio Nyerere "la verdad es que", escribió y ha repetido en varios lugares y de distintas formas, "las circunstancias históricas favorecieron a Tanganyika" ¹⁰.

Pero el grado de unidad que se logró durante el periodo nacionalista parecía destinado a desintegrarse con el impacto de la independencia política después de 1961. Aunque la independencia no trajo cambios fundamentales en la estructura socio-económica del país, sí tuvo importantes efectos sobre ella. Muy pronto las formaciones de clase subdesarrolladas iniciadas y trabadas a la vez por el colonialismo, comenzaron a desarrollarse en la medida que se expandían las instituciones gubernamentales, ocurría la localización de aspectos de la burocracia y se desarrollaba la educación y otros campos orientados hacia la profesionalización, que ofrecían oportunidades a los segmentos anteriormente trabados de la clase que había asumido el poder político. En resumen, la unidad nacionalista se desintegró en la medida en que los "pequeño-burgueses" o la "burguesía burocrática" ¹¹ (o como se quiera llamar) empezó a desarrollarse y distinguirse de la clase obrera oprimida en las ciudades y las masas de campesinado. Las contradicciones entre las clases y dentro de la "pequeña burguesía" misma empezaron a encontrar una expresión política - el propio terreno en el cual se había luchado por la independencia.

Por ser un gobierno con relativamente poca experiencia reaccionó - por lo menos inicialmente - a esta crisis de unidad imponiendo medidas drásticas para asegurar el control, en particular después de la sublevación en el ejército en 1964 que le ofreció al gobierno la oportunidad de cortar, desde un principio, cualquier fuente alternativa de poder en la sociedad, tal como el movimiento sindical. Pero los líderes de Tanzania se distinguen de la mayoría de los líderes africanos por su sensatez en buscar una paz social más permanente, no por la fuerza sino por medios ideológicos; entonces, mientras se utilizó la fuerza política para recuperar una unidad de trabajo, lo único que podía salvaguardar su continuación eran las armas ideológicas del Estado.

¹⁰J. K. Nyerere, *Freedom and Unity/Uhuru na Ujamaa* (Dar es-Salam: Oxford University Press, 1966), p. 1.

¹¹Para una consideración de estas descripciones en la literatura véase, M. von Fryhold "The Post-Colonial State and its Tanzanian version Contribution to a Debate . Mimeo, Sociology Department, University of Dar es-Salam, 1976; también, H. Galbourne, "TANU Since The Arusha Declaration", no publicado ms., 1977.

Una de las principales características del nivel ideológico en la formación de Tanzania, entonces, es la noción de unidad política y social; si al nivel práctico de la existencia cotidiana la formación revela sus brechas y contradicciones, al nivel ideológico éstos no aparecen. En uno de sus primeros y más importantes ensayos, **Ujamaa: La Base del Socialismo Africano**, Nyerere, quien más claramente expresa los principios de esta ideología en Tanzania, argumentó que la principal característica de la sociedad tradicional africana, que él deseaba ver influir en los desarrollos contemporáneos, era la unidad. Esta unidad se expresaba en el espíritu de **ujamaa** o sentido de familia. que también sería la fuente de la nueva unidad que buscaba para la nueva Tanzania. El nuevo orden social adoptaría los valores que se encuentran en la familia tradicional africana. Aún después de la Declaración Arusha la palabra mantenía este significado para Nyerere quien enfatizaba que se eligió **ujamaa** para describir el socialismo que Tanzania quería porque evocaba en la mente de nuestro pueblo **la idea de participación mutua en la familia como nosotros la conocemos**¹². Para Nyerere, la familia en la sociedad tradicional africana era una unidad armoniosa dentro de la cual no existía ningún conflicto fundamental que reflejara intereses particulares; el interés del individuo era también el interés de todos. Para Nyerere, entonces, el individuo en la sociedad pre-colonial (pre-capitalista) gozaba de una igualdad con respecto a sus semejantes porque no existían intereses de clase. "Dudo que exista un equivalente a la idea de 'clase' en ninguna lengua indígena africana; la lengua describe las ideas de los que la hablan y la idea de 'clase' o 'casta' no existía en la sociedad africana"¹³. Más bien, era la "familia extendida" la que servía de base o fundamento para el orden social que obtenía y era conformado por los sentimientos mutuos que los miembros de una familia tienen entre sí.

Tomando estas proposiciones como punto de partida de su filosofía socio-política, Nyerere ha enfatizado repetidas veces que en su intento de crear el socialismo, definido como **ujamaa**, Tanzania se opondría a un "socialismo doctrinario que busque construir su sociedad feliz basándose en una filosofía de inevitable conflicto entre los hombres"¹⁴. Nyerere consideró este conflicto "intolerable" porque es fundamentalmente antagónico y divisionista. Esta posición ha permanecido como un principio básico del pensamiento social de Nyerere, aunque a veces se modifique en su presentación. Esta posición política básica ha tenido efectos profundos sobre el desarrollo de los aparatos ideológicos de Estado en Tanzania, tales como el partido político, y ha servido a la ideología de la participación política. Dos ejemplos clarifican el punto.

¹²Nyerere, *Freedom and Socialism/Uhuru Ujamaa* (Dar es-Salam. OUP. 1966). p.2.

¹³Nyerere, *Ujamaa; Essays on Socialism* (Dar es-Salam: OUP, 1968), p. 11.

¹⁴*Ibid.*, p. 12.

El énfasis en la unidad ayuda a presentar a todos los tanzanios, independientemente de la posición que ocupen en la estructura de la sociedad, como iguales en su relación con los medios de producción, a todos se les llama trabajadores y en consecuencia la subyacente relación antagónica entre capital y trabajo se presenta como no existente porque todos los participantes están involucrados en una empresa común. Esta visión se parece mucho a la teoría de la utilidad marginal que planteaba que tanto el trabajo como el capital recibían lo que aportaban a la empresa, o las "teorías" de los sociólogos de la sociedad postindustrial como Dahrendorf, que identifica un interés común en la economía de parte de todos. La situación en Tanzania ha sido descrita más explícitamente y en particular con relación a la economía; por ejemplo, Dob Lusinde, Ministro, les dijo a un grupo de gerentes de NDC en 1970 que las empresas públicas "pertenecen al público que incluye a los trabajadores de las empresas mismas"¹⁵. Al trabajador, en general, se le presenta y se le estimula a verse como "dueño" o "socio" y no sólo como "empleado" de una empresa pública dada. La circular presidencial N°. 1 de 1970 concibió a los trabajadores como eventualmente "socios de pleno respeto" porque, es posible que la nacionalización implicase "pertenecía a la comunidad"¹⁶. El término legal que ahora se utiliza para expresar la pertenencia de la propiedad (nacionalización) tiene el papel de borrar la relación contradictoria entre trabajo y capital, no importa la forma que pueda tomar el capital en este contexto específico. Esto no es algo exclusivo de Tanzania, por supuesto, pero dadas las relativas posiciones políticas entre las clases en la sociedad de Tanzania, esto puede ser más efectivo que en otras partes.

En segundo lugar, la perspectiva unitaria que suministra la ideología también tiene implicaciones a nivel político. Pratt¹⁷, entre otros, ha enfatizado correctamente el hecho de que en la concepción que tiene Nyerere de la política no caben los grupos conflictivos; según la visión que tiene el Presidente de la sociedad y la política, existe una relación armoniosa que permite a un grupo que acoge todo - el partido (TANU/CCM) - acomodar todos los puntos de vista posibles. El partido, que reclama y aparenta representar los deseos del pueblo en su totalidad, también sirve de foro para el concepto de "discutir hasta llegar a un acuerdo" de la democracia que Nyerere apoyó en sus primeros escritos polémicos. Por ejemplo, en uno de estos trabajos, "El Africano y la Democracia"¹⁸, postuló que la democracia no tenía que tomar la forma bi-partidista que ha tomado en los países occidentales y que

¹⁵J. Lusinde, "Workers Participation in Industrial Management in Tanzania" in H. Mapolu (ed.) *Workers and Management* (Dar es-Salam; Tanzanian Publishing House, 1976), p. 160.

¹⁶Nyerere, "Presidential Circular No. 1 of 1970: The Establishment of Workers Councils, Executive Boards and Boards of Directors", *Ibid.*, pp. 153 ff.

¹⁷Pratt, *op. cit.*

¹⁸Nyerere, *Freedom and Unity*, pp. 103 ff.

para Africa sería no sólo incorrecta sino que demostraría una insensibilidad con las prácticas democráticas indígenas. La discusión, la igualdad y la libertad fueron características africanas y Nyerere siempre ha argumentado que deberían tomar formas institucionales en el Estado en desarrollo de Tanzania. Entonces en la **guía** entregada al comisionado a quien le pidió que buscara los mecanismos para establecer un Estado uni-partidista en Tanzania, el Presidente enfatizó específicamente que aunque habría una "máxima libertad política para todos" esta libertad tendría que ejercerse "dentro del contexto de un movimiento único nacional"¹⁹. Al comisionado no se le pidió considerar, destacó el Presidente, "si Tanzania debería ser un Estado uni-partidista". Esa decisión - señaló - "ya ha sido tomada" ²⁰. Muchos liberales verían en esto una profunda destrucción por parte de Nyerere de uno de sus principios más apreciados, es decir la libertad de asociación para representar intereses particulares y, tal vez lo más importante, de asegurar las prácticas democráticas en una comunidad política.

El desarrollo de los aparatos ideológicos del Estado en Tanzania refleja y da forma concreta a esta idea. Tal vez el mejor ejemplo de esto es el desarrollo del Partido como único actor en la arena política. La Constitución Interina que le da existencia al Estado de Partido único declara que:

"Toda actividad política en Tanzania, diferente a la de los órganos del Estado... será ejecutada por o auspiciada por el Partido" ^{.21}

Esto fue más que simplemente dar una forma legal/institucional a una situación de hecho; el cambio constitucional, en efecto, negó cualquier posibilidad de surgimiento de una oposición formal, institucional que pudiera poner en peligro la unidad de la formación social. Otro ejemplo que se destaca de la institucionalización de las ideas unitarias es el del movimiento sindical, que por cierto fue sometido al control del Gobierno y del Partido de tal forma que los dos papeles que, de manera normal, aunque sólo simbólicamente, representan las partes del conflicto subyacente entre capital y trabajo, el del Ministro del Trabajo y el del Secretario General del movimiento sindical, se unen por medio de un sólo funcionario que combina los dos papeles a la vez. Probablemente es aquí donde la noción de unidad se expresa, con más claridad, en forma institucional y al mismo tiempo se evidencia que estas contradicciones ya no existen.

¹⁹Nyerere, "Guide to the One Party State Commission 1964", *ibid.*, p. 262.

²⁰*Ibid.*

²¹Interim Constitution of Tanzania, EPCT (Dar es-Salam: Government Publications Agency, 1976 ed.), p. 7, esto fue enmendado en 1975 reconociéndose al TANU supremacía sobre los órganos del Estado, también; la nueva Constitución CCM (1977) hace del Partido "el único Partido político que ejerce autoridad sobre todo órgano del Estado", p. 4.

Aún después de la creación de la unidad a nivel ideológico con los efectos obvios de esto sobre los aparatos ideológicos, existían profundas contradicciones en la formación social de Tanzania porque el modo de producción que predominaba seguía siendo capitalista, con aspectos subordinados de los modos precapitalistas y socialistas. Pero el aparente éxito de la nueva unidad a nivel ideológico llevó a que muchos líderes, según parece, sobreestimarán el grado en que esto fuera cierto en la dimensión primaria de la vida social. Fue cuando los líderes más conscientes se dieron cuenta de que esto no era así, que se anunció la Declaración Arusha en 1967; los intereses particulares tenían que estar sujetos a los intereses más amplios. Algunos comentaristas han visto esto como una señal positiva en cuanto a las "buenas" intenciones de los líderes, pero no se trata de eso, no se trata de si los líderes tenían "buenas" o "malas" intenciones; más bien estaban tomando medidas para "corregir" una situación para que tomara el sentido que habrían preferido ver desarrollarse. Recientemente también Nyerere, que siempre está adelantado respecto a sus colegas, insinuó que podría haber enemigos internos contra quienes los africanos tendrán que luchar si van a realizar la independencia económica, además de la política, de Africa ²². Hasta donde el Presidente esté dispuesto a llevar este argumento, se podría plantear que está vislumbrando una brecha en la unidad que ha enfatizado durante tantos años y que ha dejado sus huellas en las instituciones de Tanzania.

En términos del problema actual, sin embargo, no cabe duda de que a nivel ideológico se ha reconstituido la unidad. El efecto de este aspecto sobre el primer nivel de contradicciones, el siempre determinante nivel económico, es evidente - la noción de unidad parece tener un efecto real y concreto sobre las relaciones que existen a ese nivel. No sólo en las apariencias la gente "vive" esta unidad, en un grado significativo, la "vive" de verdad. En cierto sentido, entonces, la percepción hegeliana de que lo que existe no es necesariamente real, despojada de la preocupación de los filósofos sobre la "existencia" y "esencia", bien puede tener un significado; en otras palabras, "vivir" la unidad no quiere decir que esta unidad niegue las contradicciones fundamentales en la "realidad". En este sentido también puede decirse que la ideología ejerce una relativa autonomía frente a la "base" económica y la "superestructura" política.

II

El problema fundamental que enfrenta una clase subdesarrollada en una situación neocolonial no es político en primera instancia sino económico, y se vuelve político

²²Tal vez el mejor ejemplo de estas salidas del Presidente es el discurso en la Universidad de Ibadan, Nigeria, "The Process of Liberation", reimpresso en Dally News, 18 November, 1976, p. 4.

precisamente porque esta clase débil y subdesarrollada no tiene los recursos para imponerse y establecer su hegemonía sobre las otras clases. Recurre, entonces a la esfera política para elevarse y desarrollarse. En Tanzania esta situación estaba agravada por el hecho de que la "pequeña burguesía" como totalidad se enfrentaba al hecho de que los que tenían la mayor parte del poder económico, en el momento de la independencia, no eran (étnicamente) africanos y entonces lucharon contra las facciones africanas en lugar de fortalecer a la "pequeña burguesía". Esto produjo el fortalecimiento político de la facción gubernamental, que se vio con la doble tarea de tener que subyugar a las distintas facciones y, en segundo lugar, tener que superar el sistema colonial proveyendo un sistema político estable para asegurar la acumulación. Pero el problema de cómo asegurar la rápida generación de un excedente implicó que el Estado participara de manera directa en la economía en lugar de simplemente proveer una estructura benthamista de derechos necesarios para asegurar esta acumulación. Este problema que enfrentan muchas clases dominantes en los estados post-coloniales en general, se expresa en términos de "desarrollo económico" o "crecimiento" y los economistas se preocupan del "punto de partida" de tales "desarrollos". Enfrentadas, entonces, con la necesidad de crear los factores apropiados para asegurar la creación de un excedente si esta clase quería desarrollarse o mantenerse, los elementos más conscientes de la clase comprendieron correctamente (en el sentido de comprensión de clase) que existía la necesidad no sólo de una cohesión de la formación social sino que también tenían que utilizar en forma correcta esta cohesión en un sentido económico. Otra vez, la manera como la pequeña burguesía Tanzania enfrentó esta situación la distingue de la mayoría de las formaciones sociales africanas en las cuales las facciones gobernantes enfrentaban problemas similares en los años 1950 y 60. Donde la mayoría de estas clases reaccionaron con medidas económicas clásicamente vulgares, cuyas prácticas sociales repetían los excesos más brutales de las primeras acumulaciones capitalistas en Occidente, en combinación con una barbaridad política que habría dado escalofríos a los propios bárbaros, la pequeña burguesía Tanzania ha puesto mucho énfasis en las funciones ideológicas del Estado. Entonces, en términos de la cuestión específica de la acumulación, la pequeña burguesía la enfrentó con un intento de construir una ética social dentro de la cual el concepto de trabajo tendría un lugar privilegiado.

Si la intención fue o no, confrontar al materialismo histórico, (que plantea la primacía de la materia sobre las ideas) "La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo" de Weber, apunta a un factor importante dentro del desarrollo del capitalismo. La ética calvinista que plantea que Dios premia a cada individuo en este mundo según su trabajo, dio el énfasis al trabajo duro en una ideología

apropiada al modo capitalista de producción. Expresado de otro modo, la presentación ideológica del trabajo como una actividad gratificante fue, y sigue siendo, un factor necesario para obtener un excedente e imponer disciplina. Bajo los modos de producción precapitalistas, la actitud hacia el trabajo no se consideraba tan importante en el individuo, en gran parte porque no era individualizado ni separado de los medios de producción de la misma manera que bajo el capitalismo. En el caso específico de Tanzania, queda por investigar el grado en que los valores capitalistas penetraron los mal llamados valores "tradicionales". El problema se dificulta más por el hecho de que los modos precapitalistas desarrollaron y mantuvieron valores que no eran hostiles al capitalismo. Sin embargo, en cuanto a la ética del trabajo, parece que todavía existe la necesidad de crear una más favorable al modo capitalista de producción que la que existe ahora. El mismo hecho de que las fuerzas productivas sean atrasadas significa, por supuesto, que las relaciones entre los trabajadores y el trabajo es probable que seguirán atrasadas de varias maneras importantes. Brevemente, entonces, el problema de cómo acelerar el proceso de acumulación ha llevado a que la clase dominante en Tanzania enfrente la tarea de crear una ética del trabajo apropiada a sus fines.

A nivel ideológico, entonces, el trabajo se presenta como una virtud moral mientras que la falta de trabajo indica defectos morales. El hombre que no trabaja se presenta como un "explotador", un "holgazán" y un "vago". En *Ujamaa*, Nyerere enfatiza que "vagabundear" en la sociedad tradicional africana era "una vergüenza inimaginable; todos eran trabajadores"²³. El "trabajador" según su punto de vista, no puede ser contrastado simplemente con el "patrono", también debe ser contrastado con el "vago" o el "holgazán". En la sociedad tradicional africana, entonces, la seguridad de que gozaban los hombres provenía del hecho de que "era dado por sentado que cada miembro de la sociedad - con excepción solamente de los niños y los enfermos - contribuía con su parte correspondiente al esfuerzo hacia la producción de la riqueza"²⁴. En la Declaración Arusha misma estos puntos recibieron más refinamientos, Nyerere planteó que:

"En nuestro país el trabajo debe ser objeto de orgullo, y la holgazanería, la embriaguez y la ociosidad deben producir vergüenza"²⁵.

²³Nyerere, *Ujamaa*, p. 4.

²⁴*Ibid.*, p. 5.

²⁵Nyerere, *Freedom and Socialism*, p. 247.

Siguió hablando de "buenas políticas" para el país, enfatizando que no se le debe permitir a nadie aprovecharse de los demás porque esto era la explotación de amigos y parientes a un nivel social más amplio:

"Del mismo modo, a nadie se le debe permitir que holganeee en las ciudades o las aldeas sin hacer un trabajo que le permitiera ser autosuficiente, sin explotar a sus parientes".²⁶

Estas declaraciones elaboran la percepción unitaria que tiene el Presidente de la sociedad en lo que él entiende como el Africa "tradicional" y también son sus recetas para la nueva Tanzania bajo la construcción socialista. Pero según su punto de vista la sociedad también tiene un deber hacia el individuo - es su deber solemne de proveer trabajo para él. En sus discursos y escritos Nyerere siempre ha estado consciente de la importancia del problema de una ética de trabajo apropiada a lo que él considera que Tanzania está haciendo y, repetidas veces, ha declarado que el trabajo constituye uno de los tres elementos necesarios en la producción de la riqueza. Dos puntos nos sirven aquí para ilustrar el argumento general y la propia actitud de Nyerere a través de los años.

Para lograr una sociedad socialista moderna, tal como la conciben los líderes, se hace necesario disciplinar la fuerza de trabajo. En la Declaración Arusha, Nyerere reconoce que el "requisito más grande es el trabajo duro" y razonó que era insuficiente que los trabajadores urbanos trabajaran cuarenta y cinco (45) horas a la semana y entre cuarenta y ocho a cincuenta semanas al año. "Para un país como el nuestro", concluyó, "estas son pocas horas de trabajo". Según él, "lo **normal** (énfasis mío) es empezar con largas horas de trabajo y disminuirlas en la medida que el país prospere", ya que empezar con tan pocas horas es imitar a las sociedades desarrolladas que empezaron con horas más largas cuando comenzaron a desarrollarse²⁷. Indudablemente que la base del argumento es correcta porque el trabajo es el creador de la riqueza y si la necesidad es de crear un excedente, entonces el tiempo de labor del trabajador debe ser reconsiderado en el contexto particular de la acumulación primitiva.

En la Declaración, el énfasis está puesto en el desarrollo rural, no urbano, porque es el campesinado el que produce el excedente - punto que requiere que se considere al campesinado como una clase más productiva que la clase obrera urbana, que produjo sustitutos industriales, y una reconsideración de los

²⁶Ibid.

²⁷Las citas de este párrafo se encuentran en *ibid.*, p. 244.

potenciales políticos de las dos clases como resultado. Sin embargo, en términos de trabajo, Nyerere consideró que aún en las aldeas la gente no trabajaba tanto como podía - excepto las mujeres. Señaló que:

"Las energías de los millones de hombres en las aldeas y de miles de mujeres en las ciudades que actualmente se pierden en chismear, bailar y tomar, podrían contribuir más al desarrollo de nuestro país que cualquier cosa que pudiéramos conseguir de las naciones ricas".²⁸

En una primera instancia se estimula la disciplina que Nyerere reclama, para que surja de los trabajadores mismos en vez de ser impuesta. Esto requiere que el trabajador mismo internalice y "viva" la disciplina. En "**Freedom and Development**"* Nyerere escribe que -"todos tenemos que trabajar juntos, y todos tenemos que aceptar la disciplina que imponemos a nosotros mismos. Debe ser una disciplina en conjunto... Pero al aceptar esta disciplina **debemos permanecer hombres libres implementando nuestras propias decisiones**".²⁹

Además, el Presidente ha llegado a creer que la mejor manera de asegurar que los trabajadores logren una alta productividad, particularmente en el sector público, es estimular la participación obrera. Según su punto de vista "una verdadera disciplina industrial no excluye la participación de los obreros en la empresa ni su responsabilidad en mejorarla"³⁰. Es más, la "verdadera disciplina en un lugar de trabajo debe ser más fácil cuando los obreros entienden lo que están haciendo..."³¹. Se deben establecer los medios de asegurar que los trabajadores participen efectivamente en las decisiones relacionadas con la planificación, el mercado, etc. y en particular, el obrero debe conocer las "metas de trabajo" de la empresa y debe saber cómo su división encuadra en una totalidad más amplia. Pero esto no quería decir que los trabajadores tuviesen intereses diferentes a los de la gerencia; al contrario, los Consejos Obreros establecidos para efectuar estos objetivos reflejaban, en su composición, la división unitaria de trabajador y gerencia en la empresa.

Igual que en el caso de la unidad de la formación social, en el caso del trabajo es necesario someter a disciplina al individuo que no logre responder positivamente a la auto-disciplina. En consecuencia, el hecho de no estar trabajando, de no estar vinculado de alguna manera a la producción, produce disgusto a nivel de las

²⁸Ibid., p. 245.

²⁹Nyerere, "Freedom and Development" (Dar es-Salam: OUP, 1973), p. 70. (OUP, 1973), p. 70.

³⁰Nyerere, Presidential Circular No. 1, 1970. op. cit., p. 154.

³¹Ibid, p. 155.

instituciones del Estado. Al inaugurar la fábrica de tejidos de La Amistad, construida con ayuda china en 1968, Nyerere observó:

"Parece que algunas personas en este país han interpretado el éngasis sobre la gente en la Declaración Arusha como excusa para una falta de disciplina en el trabajo, y que los supervisores no pueden hacer nada. **La Declaración Arusha exige más disciplina, no menos** (énfasis mío)".³²

Entonces, el Presidente dejó en claro que aunque el máximo de producción no puede lograrse sin que los trabajadores impongan su propia disciplina. si fallan "entonces la gerencia debe imponer una dura disciplina industrial"³³. Aunque en un momento determinado Nyerere comentó que el desempleo no era un problema en Tanzania, en los últimos años la juventud ha emigrado repetidas veces del campo a la ciudad en busca de empleo urbano, porque el régimen no ha podido convencer a los jóvenes de que su lugar de trabajo es en el campo. A la imposibilidad de encontrar trabajo en las ciudades, enfrentan la reacción del Estado; el Partido envía a los brazos coercitivos del Estado, la policía y la milicia, a recoger los desempleados y devolverlos a las aldeas donde se necesita su trabajo. En esta situación los brazos ideológicos y coercitivos se combinaron para lograr el resultado deseado. Se podría decir lo mismo de la política de establecer aldeas **ujamaa** que han ganado fama internacional para Tanzania: otra vez, cuando falló la persuasión, se utilizó, según informan, la fuerza para que la gente se trasladara a tales aldeas. Es importante anotar también que el establecimiento de las aldeas **ujamaa** representa, tal vez, el método más importante utilizado en Tanzania para disciplinar la fuerza de trabajo en el campo. Entonces el propósito de **ujamaa** era, en parte, acercar más a los distintos elementos del campesinado en unidades que los convertían en una fuerza de trabajo más unida y en un estrato productor más asequible. Esto tenía especial importancia en un país que no poseía ninguna experiencia significativa en el sistema de plantaciones.

III

La "ideología" proclamada de Tanzania es el "socialismo" pero la obvia diferencia entre esto y el modo de producción dominante que existe ha causado un amplio debate en ciertos medios acerca del problema de si Tanzania es realmente un país socialista, pero eso no es tema de discusión aquí porque lleva a problemas más allá de los objetivos de este trabajo. El propio Nyerere nunca ha pretendido que Tanzania fuera un país socialista, sino mas bien que exista un compromiso de

³²Nyerere, Freedom and Development, p. 49.

³³Ibid.

construir el socialismo y fomentar una perspectiva socialista en el país. Es útil, sin embargo, considerar brevemente lo que los líderes quieren decir con "socialismo" y cómo esta comprensión - muchas veces llamada "ideología" - tiene su propia función ideológica.

El **Ujamaa** de Nyerere empieza con el planteamiento polémico que el "socialismo" - como la democracia - es una "actitud mental"³⁴ y en defensa de esta tesis señaló que es posible que hayan socialistas millonarios y pobres que son, en actitudes mentales, capitalistas. En todo el tratado hay una fuerte condena de todo lo que se considera valores capitalistas, tales como el acaparamiento, la adquisitividad y la falta de consideración hacia los pobres. Según la visión de Nyerere "la sociedad misma" debería ocuparse de "los que no tienen" y que eso era "exactamente lo que la tradicional sociedad africana lograba hacer"³⁵. Tanto "ricos" como "pobres" estaban protegidos en esa sociedad y, por eso, **ujamaa** o socialismo tanzaniano, apuntaban a lograr tales objetivos. Nyerere no se ha apartado de esta visión del socialismo aunque en la Declaración Arusha se presenta con la elaboración de que el socialismo es también un "modo de vida" pero solamente porque primero es "una actitud mental". Lo "nuevo" con respecto a esto en la Declaración es que ahora Nyerere tomó medidas deliberadas para dar una forma organizacional a esta "actitud mental". El socialismo por el cual Tanzania, para Nyerere, está luchando, desprecia tanto "el marxismo doctrinario" como el capitalismo; este socialismo se caracteriza por su eclecticismo - hay elementos que provienen claramente de los fabianos, unos de los primeros socialistas británicos, y de las tendencias social-demócratas más recientes en Europa Occidental y también hay un fuerte sentido de valores cristianos. La intensa convicción de parte de Nyerere de estos valores y sus intentos de promoverlos con una base africana da un claro color político a lo que aparenta ser un juego de valores contradictorios.

La "ideología del socialismo" logra, hasta cierto punto, transformar la presentación (ideológica) que tenía el Estado bajo el colonialismo. Donde el Estado liberal democrático se presentaba como representando el "interés general", pero, de hecho, por medio de sus instituciones mediaba entre los distintos intereses antagónicos de las clases dominantes, el Estado colonial inicialmente no tenía la pretensión de estar "representando" al pueblo-nación, sino que daba un tratamiento preferencial, tal como en el Estado bajo el feudalismo, a las - distintas facciones según su **status** económico o racial. Sin embargo, con la independencia política "el simple individuo" de la ideología jurídico-política burguesa mejoró su apariencia - cada

³⁴Nyerere, Ujamaa, p. 1.

³⁵Ibid.

individuo ahora tenía "igualdad de derechos" ante la ley y el principio de "un voto, un hombre" se convirtió en realidad. Pero la cambiante situación, que se expresó primero a nivel político, también involucró cambios a nivel ideológico; pero estos cambios ideológicos, ya que provenían de lo político, tuvieron que ser impuestos. En consecuencia, el individuo no es solamente un "individuo burgués" sino también un individuo "social" o "socialista": en las áreas claves del trabajo y la participación política, el individuo ha sido transformado, en parte, del egoísta átomo benthamista en un ser que tiene una responsabilidad social. A nivel del Estado mismo la representación no es particular sino general, o más precisamente el Estado se acerca a la "voluntad general" de Rousseau; se universalizan los intereses. Entonces, cuando las facciones buscan representación, la justificación debe provenir de normas socialistas para que sean consideradas legítimas.

Tal vez, un aspecto de igual importancia de la ideología del socialismo en la formación social que estamos discutiendo, es que funciona para que erradique toda evidencia de la dominación de clase. Poulantzas ha señalado con exactitud que una de las características más importantes de la ideología burguesa es que excluye toda evidencia de dominación, ya sea por el aspecto dominante de esa ideología o por la clase o facción dominante³⁶. Esta situación contrasta agudamente con las formaciones sociales precapitalistas - por ejemplo, en la formación feudal la dominación de la aristocracia no se esconde, sino que por el contrario, se proclama en la ideología prevaleciente y se defiende y se "explica" por referencia a lo "sagrado", lo "divino" o lo "natural". También en la formación socialista, el hecho de la dominación se hace explícito, es decir, el Estado se declara el instrumento de una clase específica: se describe como "dictadura" y deriva su legitimidad del hecho de que es la "dictadura del proletariado". La ideología burguesa, entonces, es diferente en el sentido de que oculta el hecho de la dominación de clase y las personas no son presentadas como pertenecientes a clases sociales sino como individuos, esta ideología, aunque correcta y necesaria para el modo de producción que predomina, de todas maneras soslaya el hecho, igualmente importante, del proceso de socialización.

De igual manera, en la formación social de Tanzania, la "ideología del socialismo" niega la existencia de cualquier dominación y pone a los "individuos" en una totalidad unitaria; presentados como partes de una totalidad armoniosa y solidaria. El propio Nyerere considera al "socialismo doctrinario", como se dijo anteriormente, "intolerable" porque propone una condición de antagonismo en el orden social. El hecho de que prevalezca el lenguaje y el comportamiento políticos

³⁶Poulantzas, op. cit.

populistas que en gran parte surgen de la lucha nacionalista, ayuda a excluir toda huella de dominación en la ideología dominante de la formación social. En consecuencia, la ideología política enfatiza la importancia de "el pueblo" o "las masas" y el Estado se proyecta como "obrero y campesino", pero en lo esencial no como "dictadura del proletariado". Si el Estado se presentara así rompería la presentación unitaria que la formación social recibe en la "ideología del socialismo" que tiene su propia consistencia y coherencia. Entonces, la presentación ideológica del papel del Estado es similar a la presentación hegeliana en la cual el Estado es la realización de la libertad.

CONCLUSIÓN

Las condiciones prevalecientes en el Estado post-colonial obligan a la política a dominar sobre la economía y la sociedad, y aunque esto no es extraño en la época del capital monopólico, los desarrollos específicos, en particular en el Estado post-colonial, pueden mostrar una divergencia significativa de la tendencia dominante. En Tanzania la clase dominante ha establecido en un grado significativo, su hegemonía sobre las clases dominadas mediante los aparatos de Estado, pero su éxito se debe en gran parte al uso que hace esa clase de la ideología política. Entonces, parece haber una "sobre-politización" de factores sociales y económicos además de una "sobre-ideologización" tanto al nivel socioeconómico como político. Desafortunadamente, las limitaciones de este trabajo y las restricciones en las cuales ha sido escrito hacen imposible un análisis de algunas de las implicaciones importantes presentadas por estos comentarios. Esta presentación, entonces, debe ser considerada meramente como apuntes preliminares para una discusión.

* "Libertad y Desarrollo"

Referencias

- *Benien, H., SOCIALISM IN TANZANIA; AN INTERDISCIPLINARY READER. I. p178-192 - Nairobi, East Africa Publishing House. 1972; Cliffe; Saul -- An Ideology for Africa.
- *Goulbourne, H., PROC. 12 ANNUAL SOCIAL SCIENCE CONFERENCE OF EAST AFRICA UNIVERSITIES. - Dar Es-Salam. 1976; Nyerere, Julius; Butler, J; Castagno, A. -- Politics and Ideology: The Tanzanian Case.
- *Glickman, H., DILEMMAS OF POLITICAL THEORY IN AN AFRICA CONTEXT: THE IDEOLOGY. p195 - New York, Boston University Papers on Africa, Praeger Publishers. 1967; Blomfield, Jon -- The Critical Phase in Tanzania, 1945-1968.
- *Cranfort, Pratt, NYERERE AND THE EMERGENCE OF SOCIALIST STRATEGY. - Cambridge, University Press. 1976; Ideología y Aparatos ideológicos de Estado.

- *Althusser, L., LA REVOLUCION TEORICA DE MARX. - México, Siglo XXI. 1970; Rethinking the Base-and-Superstructure Methaphors.
- *Althusser, L.; Balibar, E., PARA LEER EL CAPITAL. - México, Siglo XXI. 1970; Misrecognizing Ideology: Ideology in Political Power and Social Classes.
- *Althusser, L., LENIN Y LA FILOSOFIA. - México, Era. 1971;
- *Nyerere, J., CULTURAL STUDIES. 10 - Dar es-Salam, Oxford University Press. 1966; Mapolu, H. -- Workers Participation in Industrial Management in Tanzania.
- *Von Fryhold, M., FREEDOM AND UNITY/UHRUNA UJAMAA. p1 - Sociology Department, University of Dar es-Salam. 1976; The Establishment of Workers Councils, Executive Boards and Boards of Directors.
- *Nyerere, THE POST-COLONIAL STATE AND ITS TANZANIAN VERSION. CONTRIBUTION TO A DEBATE. - Dar es-Salam, OUP. 1966; The Process of Liberation.
- *Nyerere, FREEDOM AND SOCIALISM/UHRUNA UJAMAA. p2 - Dar es-Salam, OUP. 1968;
- *Lusinde, UJAMAA; ESSAYS ON SOCIALISM. p11-12 - Dar es-Salam, Tanzanian Publishing House. 1976;
- *Nyerere, WORKERS AND MANAGEMENT. p160 - 1970;
- *Anónimo, PRESIDENTIAL CIRCULAR. 1. p153 - 1976;
- *Nyerere, DALLY NEWS-PRENSA. Noviembre 18. p4 - Dar es-Salam, OUP. 1973;
- *Nyerere, FREEDOM AND SOCIALISM. p247 -
FREEDOM AND DEVELOPMENT. p70 -